



KIKI FAURE

- Gerente general en URBAN GRUPO DE COMUNICACIÓN

“Hay que escuchar a las nuevas generaciones”

De chiquita me gustaba contar historias, cuentos de amor, incluso tenía un programa de radio los domingos, con mis primas, donde entrevistábamos mujeres con distintas historias de vida y hasta invitadas famosas. La comunicación era mi juego. Mi primer trabajo fue en el área de prensa de Unilever. A partir de allí, me especialicé en la comunicación institucional, management y, más adelante, liderazgo.

El crecimiento profesional se basó en haber tenido “jefes mentores”, que me enseñaron y confiaron en mí. La confianza es un valor muy poderoso. Yo la deposité ciegamente en mis equipos. Tuve 4 hijos, pero la maternidad más que un obstáculo fue un motor, ya que en Urban, una empresa fundada y liderada por mujeres, siempre encontré un aliado.

En términos de género, falta concientizar aún y estimular más voces e historias que impulsen el cambio. La brecha es grande aún, sobre todo en cargos gerenciales: según Grant Thornton, solo 35% de los puestos senior son ocupados por mujeres.

Por eso es necesario continuar trabajando colaborativamente entre empresas, Estado, consultoras, tercer sector y sociedad. Y sobre todo escuchar a las nuevas generaciones, aprender y trabajar para ellos y quienes

vienen atras. Las empresas tienen una gran oportunidad de hacer la diferencia. El avance de la tecnología será una gran oportunidad, siempre que crezca el alumnado femenino en las carreras y formaciones tecnológicas.

[...] , una empresa fundada y liderada por mujeres, siempre encontré un aliado.

En términos de género, falta concientizar aún y estimular más voces e historias que impulsen el cambio. La brecha es grande aún, sobre todo en cargos gerenciales: según Grant Thornton, solo 35% de los puestos sénior son ocupados por mujeres.

Por eso es necesario continuar trabajando colaborativamente entre empresas, Estado, consultoras, tercer sector y sociedad. Y sobre todo escuchar a las nuevas generaciones [...]

De chiquita me gustaba contar historias, cuentos de amor, incluso tenía un programa de radio los domingos, con mis primas, donde entrevistábamos mujeres con distintas historias de vida y hasta invitadas famosas. La comunicación era mi juego. Mi primer trabajo fue en el área de prensa de Unilever. A partir de allí, me especialicé en la comunicación institucional, management y, más adelante, liderazgo.

El crecimiento profesional se basó en haber tenido `jefes mentores`, que me enseñaron y confiaron en mí. La confianza es un valor muy poderoso. Yo la deposité ciegamente en mis equipos. Tuve 4 hijos, pero la maternidad más que un obstáculo fue un motor, ya que en Urban, una empresa fundada y liderada por mujeres, siempre encontré un aliado.

En términos de género, falta concientizar aún y estimular más voces e historias que impulsen el cambio. La brecha es grande aún, sobre todo en cargos gerenciales: según Grant Thornton, solo 35% de los puestos sénior son ocupados por mujeres.

Por eso es necesario continuar trabajando colaborativamente entre empresas, Estado, consultoras, tercer sector y sociedad. Y sobre todo escuchar a las nuevas generaciones, aprender y trabajar para ellos y quienes vienen atrás. Las empresas tienen una gran oportunidad de hacer la diferencia. El avance de la tecnología será una gran oportunidad, siempre que crezca el alumnado femenino en las carreras y formaciones tecnológicas. Gerente general en URBAN GRUPO DE COMUNICACIÓN

KIKI FAURE